

PANORAMA

El abstencionismo marca a los partidos políticos

La cantidad de adherentes no es garantía de que su mayoría participe de manera activa en la toma de decisiones internas.

En los últimos años el abstencionismo ha marcado los procesos internos de los partidos políticos. Y es que, aunque los colectivos aumentan vertiginosamente su membresía, no logran que gran parte de sus adherentes participen en la toma de decisiones internas, como la renovación de sus estructuras.

Las cifras así lo demuestran. En 2011, por ejemplo, en la escogencia de las nuevas juntas directivas de corregimiento, delegados de la Juventud y del Frente Femenino del opositor Partido Revolucionario Democrático (PRD), 175 mil electores salieron a emitir su voto, cifra que representa el 35% de los 511 mil electores habilitados para votar.

En 2008, cuando aún existía el partido Unión Patriótica, en el proceso interno para escoger a sus abanderados para los comicios de 2009, de los 63 mil 652 miembros habilitados para votar solo lo hicieron 13 mil (un 20%).

En la actualidad, los partidos de gobierno Cambio Democrático (CD) y Molirena han engrosado su membresía en poco tiempo, proceso calificado como clientelismo político.

La encuesta de Unimer para La Prensa, aplicada entre el 17 y el 29 de mayo pasado, revela, sin embargo, que el 76.3% de los panameños tiene poco o ningún interés en la política.

FALTA DE PARTICIPACIÓN

Para el analista político Mario Rognoni, esto demuestra que los integrantes de un partido político están más propensos a ir a votar en una elección general.

“Ahí es cuando se vuelca el 75% a votar, pero en las elecciones internas los miembros de los partidos son apáticos. Con un poco de suerte se logra llegar a un 30% o 35%”, sostuvo Rognoni.

Agregó que el panameño no le da importancia a las elecciones internas, porque no le llama la atención. “Esto seguirá pasando hasta tanto los partidos no tengan una ideología, un proyecto país. Se mantendrá el clientelismo en las elecciones internas”, afirmó Rognoni.

El analista político Edwin Cabrera sostiene que este hecho es una comprobación más de que todos los partidos políticos son más maquinarias para buscar votos y favorecer

el clientelismo que verdaderas organizaciones que surgen como producto de una comunidad de ideas y objetivos.

“Si a lo anterior se suma el hecho cierto de esa especie de carrera desenfrenada por inscribir, pero cero en formación política a su membresía, se tendrá como resultado la baja en asistencia en los procesos internos”, dijo.

Por su parte, el analista de mercado Jaime Porcell opinó que la baja participación que se da en los comicios a lo interno de los partidos podría estar influenciada por la poca captación mediática.

Sobre qué sentido tiene que un colectivo político se jacte de tener la mayor cantidad de inscritos y no logre arrastrar a sus adherentes, Porcell sostiene que esto es importante al momento de negociar alianzas de cara a una elección general.

ENFOQUE

‘MAQUINARIAS ELECTORALES CLIENTELISTAS’

opinión. El problema con los partidos políticos en Panamá, similar a lo que ocurre en muchos países de América Latina, es que más que organizaciones políticas que reúnen a personas que comparten una afinidad ideológica y programática, y un deseo por tener un impacto en el rumbo del país, se han convertido en simples maquinarias electorales clientelistas tendientes a otorgar beneficios de corto plazo para sus líderes.

De ahí que los procesos internos registran poca participación, ya que la gente no se siente identificada con la causa del partido, a menos que la dirigencia partidaria ofrezca regalar camisetas o un almuerzo. Todo esto es parte del fenómeno del cual los partidos se han convertido en simples vehículos electorales para llegar al poder.

El hecho de que un colectivo político cuente con cientos de miles de adherentes, pero solo una fracción participe en los procesos internos, denota que no hay identificación con los objetivos de esa organización, y que la gente se ha unido solo por compromiso o porque le han ofrecido algo a cambio.

Un partido con una amplia membresía ciertamente da la imagen de que cuenta con un enorme músculo político, lo que le da peso en cualquier análisis electoral; sin embargo, al liderazgo de un partido le queda más conveniente renovar sus estructuras y definir sus estatutos con la menor cantidad de personas posibles, puesto que esto reduce costos de organización, pero más importante aún, hace que las decisiones sean más influenciadas por parte de una cúpula dirigente. Las masas solo son importantes para el día de las elecciones.

****El autor es analista de políticas públicas sobre América Latina Centro para la Libertad y Prosperidad Global Cato Institute.***